



EL PLAN DE FORMACIÓN DE LOS AÑOS 50

El periódico ATAJO, de febrero de 1952 destacaba con grandes titulares “Nuevo Plan de Formación”, y en ese número desglosaba las características de su aplicación en la Legión de Flechas; en el número correspondiente a marzo de ese año se especificaban las de la Legión de Cadetes, y, en el de abril, las de la Legión de Guías. Para quienes no vivieron la época de las Falanges Juveniles de Franco, hay que especificar que la palabra legión equivalía a los encuadramientos por edad. A su vez, cada edad de afiliación -Flechas, Cadetes y Guías- se subdividía en dos grados de aplicación de este plan. El origen de este Plan Formativo parece estar en el IX Congreso Nacional del F. de J., en marzo de 1950; en el X Congreso, de 1951, una ponencia titulada “Examen crítico del Plan de Formación” daría los contenidos definitivos.

En este Plan se detallan condiciones de ingreso en cada grado, reuniones y objetivos, asignaturas y clases teóricas y prácticas, metodología y actividades y cursos; entre los objetivos del Plan, se incluyen atención a los aspectos vocacionales de los afiliados y ayudas en el orden profesional para estos.

Las materias para Flechas eran las siguientes: Formación política, Formación religiosa, Trato social, Premilitar y Educación Física; para cadetes, se añadía a las anteriores la Formación del Carácter, y, en guías, también Especialidades y “enseñanzas particulares”. Se llegaron a editar manuales de Formación Política y Formación Religiosa (para los tres grados). Formación del Carácter. Cualidades y procedimientos del mando, Organización de Actividades y Trato Social; para flechas, además, se hizo un compendio de asignaturas con este título (“El Flecha”), y quedaron sin editar algunos manuales para Cadetes y casi todos los de la Legión de Guías, pues en 1955 Elola-Olaso fue sustituido por López-Cancio al frente de la Delegación Nacional y los nuevos planteamientos sustituyeron paulatinamente a los antiguos. A partir de ese año, se estudiaron nuevos caminos y orientaciones para crear una nueva organización de afiliación, que fue la Organización Juvenil Española.

Con todo, el Plan de Formación de los años 50 fue un intento postrero de sistematización, con objetivos marcados y sugerencia de medios para ellos; lógicamente, estos últimos siempre insuficientes, dada la precariedad económica en que vivió siempre el Frente de Juventudes, a pesar de ser llamado “la obra predilecta del Régimen”. ¿Existieron precedentes de un plan formativo? Sí, pero nunca sistemáticos; así, hubo Manuales de todo tipo, especialmente los de campamentos, tanto para mandos como para acampados, libros de formación política y de premilitar (concretamente, I, II, III y IV), cancioneros y abundantes orientaciones formativas a través de la revista Mandos y otros cuadernos que editaba la Delegación.

Habría que esperar a los años 60, cuando surgió -con edición propia- el Plan de Formación de la Organización Juvenil Española; fue entonces cuando se procedió a una completa sistematización, que sería revisada en la década siguiente mediante los Cursos de Grado.

(Del archivo histórico de la Hermandad)